

# PEQUEÑOS Y MEDIANOS AGRICULTORES DE TALCA MUESTRAN SUS PROBLEMAS

La Asociación de Pequeños y Medianos Agricultores en formación, de la provincia de Talca, dirige una carta abierta al Presidente de la República, donde exponen los múltiples problemas que tiene este sector de agricultores.

Señalan en su carta que ellos están conscientes de los esfuerzos del Gobierno para hacer efectiva y llevar a buen término la campaña de la producción, "que día a día se desvirtúa en la práctica. Hemos señalado en reiteradas oportunidades a las autoridades del agro, nuestro deseo de incorporarnos a esa campaña y cumplir nuestro cometido de pequeños y medianos agricultores. Desgraciadamente, agregan, luego de oírnos y prometernos solución a nuestros problemas, éstos han permanecido latentes, sin observarse siquiera un estado de ánimo tendientes a resolverlos".

Los problemas que afligen a los Pequeños y Medianos Agricultores pueden sintetizarse en 4 grandes aspectos:

1.— **Política de precios.** El Gobierno no ha señalado una política definida de precios, a menos de entender por tal una congelación de los mismos a niveles, incluso en algunos casos, inferiores a los años anteriores.

Se ha derivado de lo anterior una profunda y total descapitalización de todo el sector agrícola nacional, incluso del Sector Reformado. Esta descapitalización ha agravado más intensamente a nuestro sector de Pequeños y Medianos Agricultores. Hemos perdido en su gran mayoría nuestro capital de explotación, con el agravante de alzas de costos, especialmente en el rubro salarios, que a pesar de todo consideramos justos.

Sobre este particular, se ha llegado a casos en que el Gobierno ha enviado funcionarios especializados para determinar costos, los que luego de señalarse se han fijado precios inferiores a los mismos.

**Propiedad.** Su Excelencia y el Ministro de Agricultura, reiteradamente han señalado que se respetarán las cabidas mínimas de 80 hectáreas básicas en el proceso de expropiaciones. En la práctica no se ha respetado este principio y se están expropiando predios inferiores a esa cabida, aduciendo como causal la mala explotación, situación que en muchos casos no es cierta. Agregando a esto el proceso de tomas ilegales de predios, muchos de los cuales son inferiores a las 80 Hás. básicas, han significado y producido un estado de inseguridad e incertidumbre a nivel de Pequeños y Medianos Propietarios, Arrendatarios y Medieros afiliados o por afiliarse a nuestra organización.

**Comercialización.**— Productos Agropecuarios: a) los animales, estableciendo prohibiciones tendientes a dificultar la comercialización; b) El Trigo, estableciendo convenios de producción con ECA que no cumplen ninguna finalidad y que en materia de anticipos de insumos y dineros, ha resultado negativa por las mayores exigencias que se han creado por parte de la Banca estatizada.

**Crédito.** En efecto, los organismos de crédito, como son las entidades bancarias, han tenido que absorber las necesidades de capital de explotación de todo el Sector Reformado, habitualmente atendido por la Corporación de la Reforma Agraria e INDAP. A lo anterior hay que agregar la pérdida de nuestro Capital de Explotación, y que también afecta al sector Reformado, de modo que las necesidades crediticias son mayores ahora que antes.

Se nos ha predicado que el Banco del Estado de Chile y los Bancos Estatizados atenderían nuestras necesidades. En la práctica esto no ha ocurrido y en muchos casos, ni siquiera para las más urgentes.

El Banco del Estado de Chile ha sido quien nos ha servido con mayor eficiencia dentro de la inoperancia del sistema. Los Bancos Estatizados se han manifestado recalcitrantes ante las nuevas normas señaladas por el Supremo Gobierno. Incluso, el Banco del Estado no ha modificado sus instrucciones y circulares para hacer más operantes las líneas de créditos programadas. Se nos exige una serie de gabelas, hipotecas, prendas o en su efecto avales, todo lo cual muchas veces se hace imposible de conseguir o que retrasa ostensiblemente el crédito, al punto de hacerlo inoportuno.

Ultimamente, nos hemos encontrado con la novedad que el Banco del Estado de

Chile, disminuyó su capacidad de colocación de crédito, limitándola sólo al 50 por ciento de las recuperaciones, de manera que dicho Banco solamente puede atender con alguna eficiencia a la venta de insumos, pero dinero no hay y así, se estrecha el círculo de nuestras posibilidades de trabajo.

Las líneas de créditos, que son realmente favorables a los agricultores, dictadas por este Gobierno, no pasan, se atrasan, se piden avales se tramitan y se colocan toda clase de trabas. Se culpa a la Superintendencia de Bancos al Banco Central, a las oficinas centrales que no mandan instrucciones, etc. Resultado, un desorden que hace crisis.

Esta asociación, ha recurrido por ayuda a todo nivel (sólo nos faltaba llegar a usted, compañero Presidente) y la acogida, excepto en algunos casos, ha sido grata, favorable y alentadora, pero el resultado que es lo que verdaderamente importa, desconsolador.

Compañero, somos en un 90 por ciento personas de escasos recursos y nuestro trabajo da el pan de nuestros hijos. Laboramos una gran superficie de tierra estimada en 30.000 Há. de riego y 50 mil de seco, dividida en medianas y pequeñas propiedades, arrendamientos o medierías. A su vez damos trabajo a mucha mano de obra flotante, ayudando así a absorber la cesantía. En las épocas de siembras y cosechas aumenta nuestra capacidad ocupacional de 4 a 5.000 obreros que con los permanentes y nosotros mismos formamos un núcleo productor de 8 a 9.000 familias, importantísimo para la región.

Queremos trabajar, estamos con la campaña de la producción, pero necesitamos recursos urgentes para cooperar en forma eficiente a producir más.

Es difícil señalar culpables y no lo pretendemos, pero queremos que el crédito sea oportuno y fácil para los que trabajamos en un medio, muchas veces hostil e incomprendido.

Necesitamos tranquilidad y seguridad para nuestras actividades productoras. Deseamos una comercialización eficiente y una política de precios reales, que signifiquen un incentivo a nuestro trabajo.

Sabemos que esta carta traerá enojos y persecuciones, pero si se consigue el fin, daremos por bien empleado nuestros sacrificios y nos sentiremos orgullosos de haber cooperado con nuestro esfuerzo al desarrollo de Chile.

"LA PRENSA"

10 de septiembre 1971